

10 de mayo del 2022
Martes Blanco
Feria o SAN JUAN DE ÁVILA, Presbítero y Doctor de la Iglesia,
MR pp. 909 [948] Oración Colecta propia / Lecc. I p. 903

Nació el 6 de enero de 1500 en Almodóvar del Campo, Ciudad Real. Cuando contaba treinta años se ordenó sacerdote y estaba a punto de viajar a México cuando el obispo de Sevilla lo animó a permanecer en España para impulsar las misiones populares. Destacó por la calidad de su doctrina y la sabiduría de sus consejos, en unas circunstancias en las que la Iglesia y la sociedad del siglo XVI necesitaban guías experimentados que las renovaran, a la luz de las enseñanzas del Concilio de Trento. Falleció en Montilla, Córdoba, el 10 de mayo de 1569. Fue beatificado por León XIII en 1894 y canonizado en 1970 por Pablo VI. En 2012 Benedicto XVI lo proclamó Doctor de la Iglesia y en 2021 el Papa Francisco estableció su celebración como Memoria.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en san Juan de Ávila diste a tu pastores y fieles un maestro sobresaliente por la santidad y dedicación de su vida, te pedimos que también en nuestros días pueda tu Iglesia crecer en perfección gracias a la generosa entrega de tus ministros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Comenzaron a predicar a los griegos el Evangelio del Señor Jesús.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 11, 19-26

En aquellos días, algunos de los que se habían dispersado, huyendo de la persecución desatada después de la muerte de Esteban, llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía; pero predicaban el Evangelio solamente a los judíos. Sin embargo, hubo entre ellos algunos chipriotas y cirenenses, que al llegar a Antioquía, comenzaron a dirigirse también a los griegos y a predicarles el Evangelio del Señor Jesús. Y como la mano del Señor estaba con ellos, muchos se convirtieron y abrazaron la fe.

Cuando llegaron estas noticias a la comunidad cristiana de Jerusalén, Bernabé fue enviado a Antioquía. Llegó Bernabé, y viendo la acción de la gracia de Dios, se alegró mucho; y como era hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe, exhortó a todos a que, firmes en su propósito, permanecieran fieles al Señor. Así se ganó para el Señor una gran muchedumbre.

Entonces Bernabé partió hacia Tarso, en busca de Saulo; y cuando lo encontró, lo llevó consigo a Antioquía. Ambos vivieron durante todo un año en esa comunidad y enseñaron a mucha gente. Allí, en Antioquía, fue donde por primera vez los discípulos recibieron el nombre de “cristianos”. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 86, 1-3. 4-5. 6-7

R. Alaben al Señor todos los pueblos. Aleluya.

Jerusalén gloriosa, el Señor ha puesto en ti su templo. Tú eres más querida para Dios que todos los santuarios de Israel. R. De ti, Jerusalén, ciudad del Señor, se dirán maravillas. Egipto y Babilonia adorarán al Señor; los filisteos, con Tiro y Etiopía, serán como tus hijos. R. Y de ti, Jerusalén, afirmarán: “Todos los pueblos han nacido en ti y el Altísimo es tu fortaleza”. R. El Señor registrará en el libro de la vida a cada pueblo,

convertido en ciudadano tuyo; y todos los pueblos te cantarán, bailando: “Tú eres la fuente de nuestra salvación”. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R Aleluya, aleluya. Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. R. Aleluya.

EVANGELIO

[El Padre y yo somos uno.]

Del santo Evangelio según san Juan 10, 22-30

Por aquellos días, se celebraba en Jerusalén la fiesta de la dedicación del templo. Era invierno. Jesús se paseaba por el templo, bajo el pórtico de Salomón. Entonces lo rodearon los judíos y le preguntaron: “¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo claramente”. Jesús les respondió: “Ya se lo he dicho y no me creen. Las obras que hago en nombre de mi Padre dan testimonio de mí, pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Al hablarnos de la fundación de la Iglesia de Antioquía, luego se evidencia la centralidad de esta ciudad como verdadera “capital de la evangelización”. Por algo es ahí donde –en una vinculación explícita con su Divino Fundador– los discípulos son, por primera vez, llamados «cristianos». Providencialmente esta comunidad se verá obligada a salir de los estrechos límites geográficos e ideológicos del judaísmo, como un nuevo “modelo de Iglesia”. De esta forma los discípulos, huidos de Jerusalén, predicán el Evangelio sobre todo a los paganos, que «se convirtieron y abrazaron la fe»... • Jesús resalta, en primer lugar, la comunión de vida que Él quiere crear con los que le son fieles y lo reconocen, espontáneamente y de buen grado, como su «Pastor». Las disposiciones fundamentales para esta comunión de vida son: el conocimiento del pastor y la escucha de su voz, pues Él se identifica con Dios, hasta el punto de afirmar: «el Padre y yo somos uno». Porque Él conoce a sus ovejas y es conocido por ellas, no duda en entregar libremente su vida por su bienestar. Este es el mejor aval de su legítimo y desinteresado pastoreo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de san Juan de Ávila, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de san Juan de Ávila, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.